

INSTITUTO PATRIA
Seminario Intensivo Sobre Educación Pública
Segunda Jornada. Jueves 27 de junio de 2019.

Silvia Vilita, como coordinadora de la mesa, da la bienvenida a los asistentes a esta segunda jornada del Seminario Intensivo Sobre Educación Pública del Instituto Patria, organizado por la Comisión de Educación del Instituto que coordina el compañero Alberto Sileoni y todo un equipo de trabajo. Recordó que en este encuentro se está celebrando el día de los trabajadores y trabajadoras del Estado, saludando a quienes resisten el ajuste y la estigmatización, “saludamos a quienes sostienen, defienden e impulsan las políticas públicas”.

Luego dio paso a la presentación del primer disertante, Gabriel Brener, investigador, profesor universitario, docente y directivo en los distintos niveles del sistema educativo, tienen libros publicados alrededor de la temática de jóvenes, violencia y subjetividades.

Gabriel Brener:

En principio, remarcó que hablar y pensar entre compañeras y compañeros docentes, pensar juntos, es una exigencia fundamental en estos momentos. Planteó que su disertación se organiza a partir de tres ideas:

- Defender el derecho a la educación como una trinchera.
- La inclusión es más que una palabra.
- Somos la representación del sujeto inesperado.

Respecto al primer punto, sostuvo que tomaba la idea de Mario Benedetti, en su conocida poesía que dice “defender la alegría como una trinchera” para decir defender el derecho a la educación como una trinchera, contra el *bolsonarismo*, el derecho social a la educación está en juego, es un bien no perecedero en la medida en que nos transformemos en sujetos en su permanente defensa. Esto supone abordar un conjunto de ampliaciones de derechos. En esos años se duplicó la obligatoriedad escolar de 7 a 14 años, entre otras acciones, estableciéndose que, hace minutos en términos históricos, la Escuela Secundaria es completamente obligatoria, lo que hizo que la Universidad, incluso, se transformara en un derecho.

Lo que está en juego, cuando pensamos en defender la educación como una trinchera, es el rol del Estado como garante, cuando se naturaliza su condición subsidiaria en diarios y revistas, pero fundamentalmente en las políticas oficiales y, esto debe decirse, en buena parte del sentido común docente también. Hay que ayudar a comprender al conjunto de nuestros colegas, porque el 60% de nuestros colegas bancaron al *macrismo*, legitimaron en el pensar cotidiano buena parte de las políticas y los modos de entender que tiene el neoliberalismo.

Hay que salir a conquistar la sala de maestros y maestras, donde ellos se sinceran; lo que hace que la sala de docentes sea el territorio de lucha por los sentidos, en el que debemos conquistar a los colegas. Esto requiere una intervención más quirúrgica, donde podamos señalar el divorcio entre lo que se dice y los que se hace. Es fundamental defender el Estado o resistir, es explicar que no podemos tolerar que la forma de funcionar de la sociedad no es dejando al 25% - 30% de las personas afuera y el resto que se maneje y viva con las reglas de la ley de la selva. En ese sentido, no es otra cosa que

disputar ideológica, política, públicamente contra viejas premisas del darwinismo social.

Los docentes, los que transitamos el sistema educativo, debemos defender la escuela como un hecho social, y eso supone un trabajo cuerpo a cuerpo en tiempo de mercantilización educativa y fundamentalmente de naturalización de ciertos privilegios.

Refiriéndose al segundo eje planteado: inclusión es más que una palabra, dice que el *macrismo* ha conseguido instalar que se relaciona con el facilismo. Quien eligió ser docente lo hace porque cree en el otro y en sus capacidades, porque “nadie es docente con un arma en la cabeza”, por lo tanto también tiene que ser una profesión sujeta a reválida y escrutinio. Cuando planteamos la idea de inclusión, pensamos fundamentalmente en esa tensión entre inclusión y calidad. El neoliberalismo juega a aislar conceptos como metodología. Inclusión y calidad los quiere separar y eso profundiza el individualismo y naturaliza los privilegios. Debemos insistir en que no es posible un sistema de educación pública de calidad sino es con todos adentro; la mercantilización educativa pretende separar la inclusión de la calidad.

Este proceso, a diferencia de la privatización clásica que se dio en los 90, no se trata de privatizar más o algunas escuelas más, si no que se trata de hacer negocios millonarios con el Estado. Ahora implica tercerización de funciones, presupuesto que se destina a las fundaciones, tercerizando tareas en la transformación de la escuela secundaria, en los diseños curriculares, los gastos que tienen que ver con evaluación educativa, etc.

Más allá de la mercantilización de este tipo, lo que interesa plantear para discutir con los colegas en la sala de profesores, es aquello que tiene que ver con la mercantilización de la subjetividad pedagógica y plantear que quizás el problema no es el mercado, tampoco son los medios; dicho de otra manera, el problema no es la máquina sino el maquinismo, por tanto no es el mercado o medios, sino que son los valores asociados a ellos que nos indican cómo vestir, cómo hablar, de qué manera consumir. Nos van formateando y orientando las maneras de elegir y decidir el modo de estar en el mundo.

La pregunta que surge es ¿qué pasa con los docentes y esta mercantilización de cierta subjetividad pedagógica? Lo que tenemos que disputar al calor de los cambios educativos que están intentando imponer desde los lugares de poder, tiene que ver con un proceso de legitimación de lo que se podría llamar *neuroliberalismo*, una particular alquimia, o en todo caso una obsesión con la neurociencia, una especie de remedio para lo que es educación, así como conciben la evaluación. Ahora nos vienen a plantear que hay que trabajar con las emociones, nos cuentan eso como si nosotros no trabajáramos con las emociones desde hace años. Pero lo que indica esto, no es que hay que trabajar con las emociones, hay que estar atentos porque en estos casos en vez de trabajar con las emociones buscan disciplinar las emociones y plantear versiones del amor romantizado, o versiones singulares de la alteridad inferiorizada.

Hay que pensar también que la neuropedagogía en pequeñas dosis, nos indican modos de disciplinamiento en el sistema educativo. Se plantea una visión del cuerpo separado del cerebro como si fuese algo novedoso, pero lo hacen al igual que el positivismo dominante a principios del siglo XX, en los orígenes del sistema educativo argentino como nos indica la propia Adriana Puiggrós. Nos cuentan como una novedad del cuerpo y de la mente, hasta

llegaron a hablar del *recreo cerebral*, como dice la hermana de Prat-Gay en una capacitación dada en provincia de Buenos Aires. Buscan disciplinar naturalizando el desprecio a los docentes.

El disertante presentó imágenes traídas del portal web del ministerio de Educación, para mostrar cómo trabajan la configuración cotidiana en pequeñas dosis de criterios de meritocracia, tomando como ejemplo a la conocida imagen del niño que camina varios kilómetros para asistir a clase (Axel) y que ello es presentado como algo meritorio, en términos individuales, considerando en el epígrafe de la fotografía al chico como un *niño héroe, sin capa*, mientras que en el mismo acto, el Estado se deshace de su obligación de garante. En otra imagen resalta la fotografía de un profesor (Martín) que fuera premiado por estos concursos a los que se les da gran publicidad de elegir el mejor docente, etc., a cargo, normalmente de las empresas u ONG que contratan con el gobierno en este proceso de mercantilización. El premio consiste en dinero, el que es entregado individualmente, y el docente ganador es quien decide qué hacer con esa plata. “Ojo que no nos releven las palabras, aquí hay un desplazamiento semántico” dice, en vez de pensar al docente como un sujeto que construye, se lo piensa al docente como un objeto de casualidades. Aquí es necesario que aclaremos algunas cuestiones, no está mal la idea de discutir el mérito, lo de los emprendedores; no es por el lado de discutir el esfuerzo individual; la cuestión está en discutir las convicciones que lo hacen posible.

Para desarrollar al tercer eje toma la idea de un libro de Alfredo Carballada (*Apuntes sobre la medicalización como trasfondo de la intervención social*) sostiene entonces que, frente al capitalismo salvaje y financiero y sus mercaderes, éstos no advierten o en todo caso menosprecian la irrupción de un sujeto inesperado, pues este sujeto es constituido por quienes, en la ampliación de derechos de la gestión pasada, fueron incluidos en la escuela como derecho, sujeto inesperado es ese alumno de la universidad, que a veces llega al 95% de muchos cursos de las universidades del conurbano bonaerense, que son primera generación de universitarios y, en muchos casos, primera generación de secundaria.

En todo caso, lo que hay que explicar es que “aquellos que hemos tenido el privilegio de ir a la Universidad, hemos tenido ese privilegio porque el papá y el abuelo de esos pibes que hoy son primera generación de universitarios, nos pagaron a nosotros ese privilegio”. Si nos olvidamos de eso, es más rápido y más fácil que naturalicemos esos privilegios.

Por eso es necesario reforzar los lineamientos educativos desde la educación contracultural como se hizo en la gestión anterior en la que el disertante participó del equipo del ministerio de Educación; pensar la incorporación de la ESI en un país patriarcal, machista con niveles enormes de xenofobia, es el mejor ejemplo. Para que la secundaria sea un derecho y no un privilegio, hay que tener una posición y una energía contracultural.

“Comparando la actitud de quienes gestionan el sistema educativo de este gobierno con el que nos tocó llevar adelante, da vergüenza contrastar a Daniel Filmus y Alberto Sileoni con los actuales”; el problema es que quienes deciden las políticas educativas ahora no son docentes. Podemos resumir en que con Daniel Filmus se llevaron adelante las leyes centrales de la gestión que se transformaron en derechos; con Alberto Sileoni se dio la concreción de ellas, la concreción de un derecho. Mientras que los de ahora piensan “disfrutar la incertidumbre” en momento en que los pibes y pibas no toman la leche todos

los días, ni comen todas las comidas, lo que pasa es que tienen un modo patricio de legitimar la intemperie, como normalidad corriente y eso es lo que hay que discutir con los colegas en la sala de profesores, en la sala de maestros.

Frente a ello, debemos transformar nuestro enojo en preguntas, en modos de convencer a los compañeros en la condición más humanizante que tienen los colegas y las colegas.

Acá aparece la idea del miedo, los dinosaurios. “Una vez, Alberto me llevó ver una reunión de la Academia de la Educación, allí vi a los Jaime Echeverri, a los Sanguinetti, a los Llach, a los Abel Posse, a los Alietto Guadagni, dando lección de educación pública, en una experiencia muy fuerte, los dinosaurios no son solamente viejos, los hay jóvenes también y lo que les sucede a esta gente es que no dicen lo que piensan, sino que simulan republicanismo, ocultando lo que temen, y lo que temen es la irrupción del sujeto inesperado.” Luego de la anécdota manifiesta que hay que discutir contra esta idea de que todo tiempo pasado fue mejor, hay que discutirles a estos atletas de la nostalgia un sentido común punitivo, porque idealizan el pasado y lo desvisten de sus miserias, como dice Beatriz Sarlo, y eso nos confunde al momento de trabajar en el presente para un mejor futuro.

Los miedos activan las peores armas y estamos en ese momento, y hay que estar atentos a la mentira y al miedo como el modo de construir subjetividad pero también votos.

Brener proyecta imágenes obtenidas por el ministerio de Educación en la pasada gestión, de distintas partes del país. Ellas ilustran lo que llama irrupción del sujeto inesperado, la nueva realidad que pasó a vivirse en las escuelas a partir de la ampliación del derecho a la educación. Ante la imagen de chicas con sus pequeños hijos en el aula, pensar el derecho a la educación por ejemplo sería hacer más jardines en las escuelas secundarias, para atender a los hijos de las alumnas, al mismo tiempo que trabajar fuertemente la ESI. Con imágenes de radios escolares, escuchar la voz de los jóvenes, dar el derecho a la palabra. Frente a otra imagen de un chico escribiendo en un cuaderno mientras que su maestra lo hace en una netbook, señala la necesidad de tener cuidado con las relaciones binarias, de tener cuidado con eso de nativos e inmigrantes digitales, etc., la realidad de la escuela está llena de grises. Ante la imagen de una chica debajo de un auto aprendiendo mecánica, habrá que sostener un logro alcanzado en la gestión anterior, el aumentar la matrícula femenina en las escuelas técnicas.

Nuestra lucha ahora es por la sintonía fina, dice, de lo que hay que hacer, pues hace muy poco tiempo que la escuela secundaria es obligatoria y en ella todavía hay docentes que tienen ideas de privilegio.

La escuela que se debe transformar en un trampolín que permita a los pibes crecer.

Al cierre, cita a De Boaventura de Sousa Santos, “queremos dos principios y no uno solo igualdad y diferencia, el derecho a ser iguales cuando las diferencias nos inferiorizan y a ser distintos cuando la igualdad nos descaracteriza”.

Silvia Vilta agradece a Gabriel Brener sus aportes, que nos ayudan a seguir problematizando y reflexionando. Presenta entonces a la segunda expositora de la jornada, Verónica Piovani, Licenciada en comunicación Social, investigadora, docente, autora de obras educativas, ocupó diferentes cargos en

las gestiones provincial y nacional, pero a la luz de lo que Gabriel Brener relataba se enaltece mucho más uno de los lugares que ella ocupó y cómo desempeñó su rol al frente del INFOD.

Verónica Piovani:

Agradece la invitación para participar en el marco de este Seminario. Buscando articular con la exposición anterior formula unas primeras preguntas, ¿Cómo nos paramos? ¿De qué manera interpretamos? ¿Cómo desafiamos un momento que entendemos crítico, definitorio de nuestra historia? Pues este es un momento crítico, si el proyecto que conduce hoy nuestro país se profundiza, no vamos a reconocer el país que una vez tuvimos, no vamos a reconocernos a nosotros mismos. Por lo que es importante comprender ¿Qué es lo que se juega? ¿En qué coyuntura estamos? ¿Cuáles son los dilemas? y ¿De qué manera juega el campo educativo, el campo cultural, científico, tecnológico? ¿Qué lugar tenemos para interpelar la realidad, para transformarla, en un sentido emancipador, liberador?

Recuerda haber participado de una conferencia en la que le preguntaban a uno de los disertantes, que era el ex Canciller Jorge Taiana, qué características tiene el mundo actual y América Latina, que intente describir en qué momento estamos. Piovani dice que no hay proyecto educativo que no se relacione con un proyecto de país, y éste con un proyecto global; y estamos a nivel global en un momento en el que lo que está disputándose, tramitándose, es un proceso muy intenso en nuestra región, de recolonización que se inscribe en el campo de una disputa internacional. Esto tiene fechas, concretas en las que el poder imperial, decide mirar o programar como prioridad (2013) en un documento del Departamento de Estado que empieza a programarse como temas centrales, la preocupación, la nueva amenaza, no solo es el terrorismo, si no que ahora plantea, en el marco de su disputa de poder con China y con Rusia, en ese contexto mira a América Latina y visualiza que allí ha estado ocurriendo algo que hace que esos países se le ha, de alguna manera, escapado de su influencia. Sobre todo la articulación de espacios regionales, por ello busca desintegrar los espacios de integración como la UNASUR, la CELAC, el Mercosur, todos los espacios de integración regional son devaluados porque lo que se busca es un realineamiento subordinado en calidad de recolonización, subordinarnos con el Imperio.

Así, está en disputa también un proyecto que, de la mano de un alineamiento subordinado y vergonzante, busca profundizar el acuerdo con el Fondo Monetario y las condicionalidades que devienen de él, así como lo ponen en evidencia, o el intento de construir un proyecto, aún con las enormes asimetrías y ahora con la tremenda herencia de condicionalidad que nos deja, intentemos reconstruir un espacio regional, no ya para subordinarnos a China, ni para subordinarnos a EEUU. Un proyecto soberano, un proyecto independiente, en ese proyecto ciencia, tecnología, cultura y educación tienen un papel importante. Ellos lo saben perfectamente, por eso ellos han hecho la recolonización pedagógica que no es nueva; la colonización pedagógica es un documento de Jauretche; esta estrategia de colonizar desde el conocimiento, hoy lo desarrollan con nuevas herramientas conceptuales, lo que dice Boaventura de Sousa Santos, Enrique Dussel, todos los teóricos del pensamiento decolonial, actualiza una tradición que la podemos vincular con las filosofías de la liberación, la Teoría de la Dependencia, a las pedagogías

freireanas, que tienen fuentes muy potentes en la Teología de la Liberación, en el pensamiento latinoamericano y que ponen en el centro de la discusión la importancia de la colonialidad del saber, la importancia de la subordinación colonial, de la subordinación cultural, de colonizar mentes, corazones, colonizar profundamente. No vamos a decir que esto solo ocurre en las escuelas, esto tiene que ver con un campo amplio en los que se juega esta constitución de la subjetividad.

En este escenario crítico que tiene su brazo en el proyecto de subordinación, que no solo lo es en el sentido económico, no solo es el proyecto de las corporaciones, necesita construir docilidad, construir consenso, construir adhesión voluntaria, lo que Gramsci llama la articulación permanente de coerción y consenso. En esto el aparato comunicacional, la cultura, la educación, la conquista de las subjetividades, la conquista de nosotros como sujetos, de nuestras aspiraciones, nuestros deseos más profundos, nuestras interioridades, las tiene que volver afines, o al menos atrapadas en algún esquema que las subordine a este proyecto dominante.

La alternativa es que nosotros demos vuelta la página, que nosotros demos una profunda disputa en este sentido y construyamos un proyecto de desarrollo, regional, autónomo, soberano, independiente, que haga además una articulación virtuosa de la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la cultura.

¿Cuáles son los núcleos más profundos de la disputa? Los enunció para pasar al plano estrictamente educativo, con la finalidad de ingresar en una discusión mediante la cual intentemos desanudar los hilos de una madeja que permita visualizar cómo hubo un esfuerzo sistemático por colonizar las cabezas de nuestros docentes.

Debemos también considerar que hubo una asimilación acrítica de todo esto, para poder llegar a un tercer momento, que implica plantearnos ¿Qué vamos a hacer con todo esto? ¿Qué vamos a hacer de aquí en adelante?

Los núcleos de disputa central tienen que ver con el Estado y el mercado; entendiendo que para esta gente el Estado siempre está presente, la cuestión es el Estado a favor de qué intereses arbitra, qué intereses defiende; tenemos un Estado que articula un conjunto de negocios, como la tercerización de la que hablamos, con ONG, etc. mercantilizando toda la gestión, las plataformas, los servicios, los terceriza. Así aparece un proceso de mercantilización inédito, que ya lo han puesto de manifiesto documentos de la CETERA.

La otra cuestión tiene que ver con el trabajo, y en ese sentido aparece una disputa fenomenal con relación al trabajo, según Jorge Taiana, nos encontramos en un momento en el que transitamos una revolución tecnológica, que ésta produce una potente amenaza sobre el trabajo, que en próximos 20 años el 40% de los trabajos estarán en riesgo y nosotros cuando pensamos en un proyecto de desarrollo, tenemos que pensar que no vamos a volver a un proyecto acorde al capitalismo sustitutivo de la mitad del siglo XX, estamos pensando en un tiempo histórico distinto y en este contexto el trabajo, para esta gente, es un costo y los trabajadores son sujetos que deben generar sus propias condiciones, aceptando que la competencia y la disminución de los puestos de trabajo los va a llevar a una subsistencia precaria; por eso la precarización, y por eso plantean que lo primero que piensan hacer, si ganan, es introducir la reforma laboral.

Nos encontramos en un escenario en que esto también afecta al trabajo docente y acá tenemos un problema, los docentes no se perciben como

trabajadores. Si ellos pudieran, habrían avanzado más en contrataciones precarias y flexibles, por fuera de los estatutos, en formas de contratación a través de contratos civiles, cualquier forma que precarice el trabajo. Entonces acá tenemos definido otro núcleo potente de disputa, el Estado, la educación pública, la escuela pública, el trabajo, son grandes núcleos de disputa en el marco de proyectos en tensión.

Pero ella nos lleva a pensar alrededor de un punto central, que es el estatuto del saber, en la colonialidad del saber ¿Cómo descolonizar el saber? ¿De qué manera han intentado ellos avanzar en una investida colonizadora del conocimiento? ¿Qué entendemos por conocimiento? ¿Qué agencias producen conocimiento? ¿Cómo se distribuye el conocimiento? ¿Cómo transmitimos el conocimiento? ¿Cómo se recrea? ¿De qué manera, socialmente, se genera? y sobre todo ¿Qué participación tiene el colectivo de los trabajadores y trabajadoras de la educación en la producción de este saber?

Pasa la disertante a caracterizar las pedagogías neoliberales, con una serie de ejes problemáticos.

El dilema entre inclusión y calidad; la cuestión de la Escuela pública, la idea del liderazgo educativo, la meritocracia, la gestión de las emociones, las neurociencias; el emprendedorismo, la innovación, la selección de los talentos, el saber en manos de los expertos, el curriculum, la evaluación y la enseñanza articulados por el eje de lo que llaman las capacidades.

El neoliberalismo educativo quiere presentarse como tecnocrático, le dice a los docentes que hay un saber técnico, que no es un saber histórico y se ha construido sobre la base de una malversación discursiva, algo así como una usurpación del discurso. Lo que nos lleva a una disputa en los sentidos, de significación. Así como ellos lo plantean, es muy abierto, la cadena conceptual que se organiza a partir de esta presentación de significantes fluctuantes (en el sentido dado por Laclau) entonces cada uno pone el sentido “a la carta”; y esto fue muy eficiente al momento de direccionar electoralmente. Pero debemos sostener y tener en cuenta, frente a esto, que ninguna práctica pedagógica opera en el vacío, siempre anida sobre sentidos preexistentes.

Quienes gobiernan hablan de crear “clima escolar”, sin tener en cuenta la diversidad de las condiciones históricas, lo que hacen es una escenificación, divorciada de la realidad social es una puesta en escena de una convivencia basada en las buenas costumbres. Esto también se asocia a una idea de calidad.

La pedagogía neoliberal tiene como iniciativa política número uno la evaluación, porque llevada adelante a través de pruebas estandarizadas permite medir, entonces calidad es igual a resultados de esas pruebas estandarizadas, o sea rendimiento, desempeños en su lenguaje neoliberal, y nos deja una mirada reducida de lo que es calidad; no ingresan en la consideración las condiciones, ni los recursos, ni las desigualdades sociales, ni el salario, ni las condiciones de trabajo, ni la formación inicial, ni la formación permanente; hay una mirada reductiva; estas pedagogías se apoyan fuertemente en el elemento meritocrático, que es un argumento moral que justifica la discriminación. Esto viene atado a otra cuestión, a la condición biológica, y este doble juego que hacen las pedagogías neoliberales culpabiliza al sujeto, basando los logros o fracasos en la voluntad individual, en la épica del sacrificio. Por otra parte, difunden una versión banalizada de la

neurociencia, que conlleva una suerte de rebiologización que viene a pensar que los sujetos son cerebros, y además a justificar la patologización, la medicalización y el crecimiento del diagnóstico de la infancia, que también es un negocio de los laboratorios; como un nuevo brazo de patologización de las infancias.

A todo esto nos hablan de los liderazgos educativos, de la gestión de las emociones, que permiten tramitar las incertidumbres, es una pedagogía del *afrentamiento*, como un entrenamiento cerebral como cuando uno recibe un estímulo. Es un entrenamiento frente al fracaso, primero me deprimó y me hace mal, pero después ante la reiteración del estímulo se empieza a atenuar, hasta incluso puede extinguirse; son lógicas que si uno articula la lógica de la meritocracia, en el que cada uno es responsable de sí mismo, la lógica del fracaso como responsabilidad individual, el sistema no tiene nada que ver.

En el individualismo que considera que la sociedad es una sumatoria de individuos, la capacidad educativa se mide por desempeños, los desempeños se miden por prueba, las capacidades y los talentos deben ser promovidos a través de incentivos selectivos, el esfuerzo es premiado, las becas meritorias y las capacidades, que es lo que tiene que desarrollar el curriculum siendo las capacidades una parrilla de precondiciones ahistóricas, exigibles que se tienen que espejar con los procesos de evaluación; es decir las capacidades se autonomizan de la lógica de la construcción de saberes, de las condiciones históricas, sociales; se convierten en una serie de habilidades en abstracto.

Esto conecta también en un marco que tiene que ver con una disputa profunda de las subjetividades que piensan en la competencia individual. “Entonces la ‘Secundaria del futuro’ te promete que tu hijo se va a poder insertar en un medio donde va a haber muy poquito para muy pocos, si fracasa la culpa es de él, porque no se esforzó, porque no tuvo talento. Pero el mercado te ofrece otra cosa, un lindo librito de autoayuda o algún tipo de perspectiva banal o algunas expresiones religiosas, como un conjunto de vías para tramitar la frustración.” Parafraseando a Chul Han, el neoliberalismo es una máquina de producir depresivos, es una máquina de producir sujetos que se auto-explotan; porque en la sociedad del rendimiento, de la competencia, del sálvense quien pueda, todo está escenificado, en las redes todo se muestra, es la exterioridad, el consumo, el hedonismo, donde ser es tener, la ruptura de los lazos solidarios, el debilitamiento de las formas de vinculación constituyen elementos que este proyecto global civilizatorio intenta profundizar.

Tenemos todas las convicciones éticas, las herramientas políticas, las certezas de la experiencia histórica para revertir esta historia; pero debemos ser concientes que estamos inmersos en una lucha compleja, asimétrica y profunda.

Para cerrar apeló a una frase de Scalabrini Ortiz “hay un país que nos está esperando, hay una esperanza que está requiriendo una acción”.

Silvia Vilta presenta a Daniel Filmus, ex Ministro de Educación de la gestión de Néstor Kitchner; legislador, investigador, docente.

Daniel Filmus:

Agradece la oportunidad de poder conversar en este espacio, dice que a partir de esta invitación tuvo que volver a pensar otra vez en educación, pues la vorágine de la tarea legislativa hace que a veces dedique el tiempo a otras cuestiones, tal vez más cotidianas de la tarea política general.

Sostuvo que, a partir de lo que dijeron quienes lo precedieron él pretende, considerando el momento que vivimos, aportar una mirada desde una perspectiva más electoral.

Para aportar a pensar, ¿Qué hacemos de acá a agosto? ¿Qué hacemos de acá a octubre? ¿Qué aporte específico podemos hacer frente a estas elecciones?

El neoliberalismo no presentó ninguna novedad, y ese el marco con el que vamos a elecciones, con un país con una muy mala situación en la economía y también en la educación, afirma, que este gobierno intentará debatir cualquier cosa, menos la situación real de nuestro pueblo.

Recuerda lo que dice Pedro Saborido en la presentación del libro de Alejandro Grimson *¿Qué es el Peronismo?*, y sostiene que estamos como en el momento anterior a patear un penal, es decir, parece que tenemos la enorme oportunidad, casi dada de hacer el gol, pero aún no lo hemos pateado, no hay que festejar absolutamente nada, está ahí, la condición objetiva, está para que podamos ganar las elecciones, la pelota aún no tocó la red; entonces propone cinco recomendaciones/reflexiones para lograr el “voto/gol”:

1- No ganaremos la elección repitiendo lo que hicimos del 2003 al 2015. Porque primero, en 2003, nos votaron un 22%, en 2005 ya tuvimos 35% de los votos, cuando se eligió por primera vez Cristina, ya tuvimos el 45% de los votos y luego, cuando es reelecta lo es con el 52%, es decir nos apoyaron por eso que hicimos, quiere decir que nos valoraron. ¿Para qué tenemos que explicar lo que hicimos, si todos lo saben y nos han votaron por eso? Quiere decir que valoraron efectivamente los avances tenidos en todas las áreas. La primera cuestión es que con eso, no alcanza.

2- No nos alcanza con criticar a este gobierno.

3- El voto se define, por quien está en mejores condiciones de resolver los problemas que tenemos. La propuesta, debe ser más cercana a la mirada respecto a los problemas que tiene la gente. Debemos tener una altísima capacidad de escucha, para poder explicar luego. El esfuerzo enorme es por escuchar. Imaginemos si ese sábado en que Cristina anunció la fórmula de gobierno, alguien, más temprano que la hora en la que apareció el video, ¿Podría imaginarse una fórmula Fernández-Fernández? No.

Esa capacidad la tuvo Cristina. Cristina escuchó, por eso dio el paso que dio y sorprendió. Porque esa es la capacidad del líder; puso a un tipo que le fue crítico, quiere decir que tuvo la capacidad de escuchar.

Especialmente debemos escuchar a los docentes, a pesar de todo lo que hicimos, que nos parece que la mayoría no nos votó. Eso debemos hacer.

4- No enojarse, comprender y hablar menos entre nosotros y hablar más con los otros. Nosotros somos una fuerza política transformadora y de resistencia, la más importante de Occidente, mucho más grande inclusive que lo que demostró que era el PT de Brasil; podemos pasarnos la vida

conversando entre nosotros. Pero debemos convencer a los demás. El resultado de las PASO va a ser fundamental para la conciencia de lo que se vote en primera vuelta.

5- Si no alcanza con todo esto ¿Qué hacemos? Entonces la cuestión es la propuesta ¿Para quién? Para otros actores, para los docentes que son un millón; para los otros 10 millones que pasan por el sistema educativo, y para los otros 30 millones que dicen estar preocupados o que les preocupa la educación.

En ese sentido debemos considerar algo que es muy central; el tema de que la concentración del poder está muy vinculado a la concentración del conocimiento. No, a la concentración solamente de los certificados.

No se trata solamente de que los chicos vayan a la escuela, si no que los chicos deben encontrar en la escuela lo que fueron a buscar. Lo primero que debemos plantear es que, no tiene sentido estudiar si el proyecto de país es este.

Hay una cuestión que es central, se estudia para algo, se estudia porque hay una promesa de movilidad social ascendente. A pesar de todo, a partir de las transformaciones que realizamos, hoy dos de cada tres chicos terminan la escuela secundaria.

Hay un eje central, una gran cuestión a considerar es ¿Cómo la escuela distribuye el conocimiento? No es solo los certificados, porque nuestra misma gente nos dice que tiene la percepción de que los chicos van a la escuela pero no aprenden todo lo que deberían aprender; pero hay un sector que ha logrado diferenciarse, sobre todo a partir de los '90, que obtienen eso que fueron a buscar, además del certificado, el conocimiento. Si no somos conscientes de esto y no miramos que lo que nos están diciendo es que no están conformes con los resultados y con los conocimientos adquiridos, entonces ahí estamos en un problema. Porque se trata de acceder al conocimiento, no solo al certificado.

La idea es tomar el monopolio del conocimiento y no el monopolio de los certificados. Discutir el tema de los aprendizajes, cuando ellos, los neoliberales, atacan a la ciencia y tecnología es porque no quieren que se adquiera conocimiento que realmente pueda cambiar la realidad; entonces, el contexto productivo nos permite ser un país autónomo; por eso atacan principalmente.

La primera cuestión que debemos discutir es el tema de los saberes, de los aprendizajes, ¿Cómo alcanzan el conocimiento los sectores medios y populares?; no es contradictorio esto con el tema de la inclusión, porque solo hay inclusión cuando hay inclusión al conocimiento, no solamente inclusión a las escuelas; este es un tema no menor.

Hay una segunda cuestión, debemos seguir ampliando la escuela media, y el Nivel Inicial, la sala de 3 y de 4 años.

Tercer tema, fundamental. Tenemos que avanzar en el cambio del modelo institucional de las escuelas. Todo el mundo lo sabe. Está en la ley, no tenemos que tener más una escuela con profesores "taxi", habrá que trabajar ahí.

Cuarta cuestión, repensar el tema de la formación docente, porque malos estudiantes de secundaria están siendo docentes y eso tiene que ver, en primer lugar, con una cuestión económica, pero también hay una cuestión de prestigio social, de autoridad, de jerarquía; que en el gobierno nuestro se hizo un enorme esfuerzo, todo lo contrario a lo que está haciendo este gobierno que

hace ostensible la represión de los docentes. Hay que diversificar la carrera docente, una manera que se tiene de ganar un poco más es mediante la antigüedad, y la otra manera son los concursos, pues resulta que para hacer carrera, los mejores hacen concursos para directivos y se van alejando cada vez más del alumno. Por eso hay que readecuar el sistema y sostener a los mejores docentes en el aula; perdemos buenos docentes para tener malos directores.

Debemos tener propuestas más transformadoras, mirar para adelante con criterio transformador, pensar con un objetivo transformador, esas transformaciones están en la ley de educación, solo tenemos que hacerlo.

Una vez finalizada la exposición de los invitados, Silvia Vilita, la coordinadora de la mesa, abrió la posibilidad de que los asistentes realicen preguntas, las que fueron las siguientes:

- Frente a la constatación cotidiana de problemáticas tales como los excedentes de matrícula, la sobre edad de los alumnos, la repitencia, etc. ¿Cuáles serían los planes o programas que puedan contemplar estas situaciones? (Compañera de Merlo, Provincia de Bs. As.)

- ¿Cómo hacemos para que las jornadas de capacitación sean realmente productivas, sean de capacitación de verdad? Y ante situaciones edilicias terribles como las que describe con cloacas colapsadas y las clases continúan normalmente ¿Cómo hacer para dejar de naturalizar las situaciones espantosas como esas? (Compañero del Partido de Tres de Febrero, provincia de Bs. As.)

- ¿Por dónde atacar, cómo formar docentes contraculturales? ¿Con qué ejes de conocimiento? (Docente del conurbano)

Los participantes del panel procedieron a dar respuestas a las cuestiones planteadas por el auditorio:

Verónica Piovani:

Sobre las jornadas, como dotar de contenidos las jornadas y pensar sus vínculos con la reproducción. Debemos considerar que tenemos muchas urgencias y hay que pensar en medidas reparatorias que tienen que ver con lo inminente. Hay una cuestión, que lo charlamos con Alberto Sileoni, que tiene que ver con un análisis crítico, sobre lo que tal vez nos demoramos en llevar adelante, procesos de formación permanente, como lo dice la ley; que nos permita un trabajo situado, comprometido, abordando los problemas que tiene cada escuela en su contexto. Debemos iniciar un proceso de un gran programa como el de "Nuestra Escuela", para dotar de contenidos a los espacios institucionales. Hay que pensar otras formas de trabajo, involucrar a los estudiantes; pensar un programa nacional de formación permanente que, desde el principio dé el debate ético, político, pedagógico, didáctico, desde el primer día.

Gabriel Brener:

La principal preocupación es salir a disputar sentidos y a discutir con los *bolsonaros* que no solamente están en las salas de profesores, si no que debemos debatir con los *bolsonaros* que tenemos adentro, con la pedagogía de

la transformación; en términos objetivos y pedagógicos, romper con la lógica depredadora de la escuela, que sigue siendo eurocéntrica, que sigue siendo en base al trabajo individual, en todo caso hay que disputar para que la escuela tenga sentido como ámbito de construcción de ciudadanía democrática; porque si no la derecha la va a convertir en centros de alto rendimiento para los exámenes estandarizados, con pibes respondedores seriales de un sistema que los va excluir. Por tanto hay que pelear para que la escuela sea un ámbito de construcción de ciudadanía democrática. Trabajar la justicia social. Nos debemos a las nuevas generaciones, que están mirando lo que hacemos y en todo caso aprender de los pibes. Ellos aprenden mucha más de lo que ven que hacemos, que de lo que le decimos que hagan.

Daniel Filmus:

¿Qué hacer? Tiene que decidir la escuela. Nosotros podemos tener muchos planes, eso es general, pero luego hay un pibe al que debo resolver si lo hago repetir y se queda y lo frustro, o le hago pasar y se va pero no sabe. Pero nadie que no esté en la escuela puede resolver ese problema con ese alumno en particular. Debemos acostumbrarnos que las escuelas tengan mayor autonomía en las decisiones pedagógicas, de todo tipo, para la decisión de capacitaciones, hay que terminar con las capacitaciones individuales, pensar los problemas como problemas de la escuela. Lo tratamos en un libro que sacamos, *Educación para el mercado. Escuela Universidad y ciencia en tiempos del neoliberalismo*; que es la segunda parte de *Educación para una sociedad más justa. La ley Nacional de Educación*. La cuestión principal es que tenemos escuelas muy atadas a normas y poco atadas a los contenidos. Tenemos que ver mucho más centralizadamente el tema de cómo los chicos aprenden, cuánto aprenden, qué aprenden, etc., pero con normas que la propia escuela pueda decidir. Ninguna respuesta universal a la pregunta podría ser válida, porque cada caso tiene sus particularidades y son esas las que deben ser atendidas. Considera importante dar más autonomía a la escuela.